

VISIONES DE ESPAÑA Y PORTUGAL DESDE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

LUIS ÁNGEL RUIZ DE GOPEGUI SANTOYO

Directores

MÁRIO BETTENCOURT
MIGUEL ÁNGEL AGUILAR

EL VIAJE RENOVADO. El hombre inicia el camino impelido por una idea, una creencia, de que puede llegar a un nuevo lugar mejor y más acorde con sus ilusiones, que es en el fondo como regresar a la esencia, a las patrias interiores. Extremadura emprendió, como Ulises, el viaje al reencuentro con Portugal, sabedor de que la antigua raya, la vetusta frontera, había que derribarla para dejar de ser unos extraños, dentro de la Unión Europa, con ambos pueblos inmersos en sistemas democráticos, para respetando las identidades respectivas emprender juntos un camino que les llevase a conseguir metas más amplias de entendimiento y desarrollo.

Y entre las diversas actividades que la Junta de Extremadura ha propiciado durante una veintena de años, se inserta con voz propia y poderosa el Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, de la presidencia de la Junta, que pone en marcha el programa estrella de ÁGORA', EL DEBATE PENINSULAR en mayo del año 2000. La segunda edición se celebró en Badajoz del 5 al 10 de noviembre de 2001, con la certeza de que el recorrido del camino iniciado es largo, casi diríamos permanente, y que los avances son lentos, pero verificables. Y un año más, portugueses y españoles, rayanos, fronterizos o del interior, hablaron juntos de lo que les une y les separa y de las dificultades, los obstáculos, los horizontes y hasta de los plazos para avanzar en el sueño de futuro. Y de cómo nos mirábamos y nos veíamos a tra-

vés de lo constatable en los medios de comunicación social. La visión del otro, imprescindible para analizar la visión de los unos.

Y lo expusieron, con una meridiana claridad, los respectivos embajadores de Portugal en Madrid y de España en Lisboa, tras la presentación que Ignacio Sánchez Amor, responsable máximo de Ágora, hiciera de los mismos. Podría decirse que ciñeron de tal forma el debate posterior que lo enunciado fue la radiografía de las *Visiones de España y Portugal desde los medios de comunicación social*, que era el título general del Debate Peninsular lanzado por ÁGORA.

En la mañana del 5 de noviembre de 2001, en el salón noble de la Diputación de Badajoz, António Martins Da Cruz, embajador portugués en Madrid comienza su conferencia con uno de los nudos gordianos de lo que separa a España y Portugal: «La frontera puede convertirse en un hilo conductor para empezar a hablar de ese juego de espejos que pudiera ser la visión que tenemos el uno del otro o por lo menos la visión que nos llega a través de los medios. Nosotros tenemos en la península la frontera más antigua del mundo y fue a lo largo de nuestra historia, tantas veces común, más que un concepto político-militar un concepto económico y geográfico. Fue también una frontera cultural, sobre todo a partir del siglo XVII; diría más, fue una barrera mental que alejó a portugueses y españoles e incluso en las zonas transfronterizas, en donde la ósmosis geográfica había creado condiciones de acercamiento y los lazos humanos constituían una excepción y no una regla». «Se creó una paradoja. Portugal y España tuvieron, muchas veces, una historia común pero memorias distintas. Y la frontera, que en los dos últimos siglos los portugueses cruzaron sobre todo para llegar a Francia y a Europa, iba polarizando miedos a veces, desconfianzas casi siempre, y antes de todo desconocimiento... Hoy se admite por todos, que fue Europa la que cambió las relaciones entre portugueses y españoles porque antes habíamos decidido, los dos pueblos, regresar a los valores democráticos. Pero fue un factor externo, el factor europeo que nos trajo fundamentalmente tres transformaciones en tan solo los últimos 15 años. Portugal y España, por primera vez en ocho siglos y medio, durante los cuales tuvieron por otra parte la lucidez de compartir el mundo en Tordesillas,

Portugal y España, pasaron a converger en los mismos horizontes y en los mismos proyectos estratégicos que son Europa, el Mediterráneo, el Atlántico e Iberoamérica».

«Se abolieron las fronteras físicas. Europa obligó a españoles y a portugueses a entenderse antes incluso de tener que defender posiciones comunes en la propia Europa. Y poco a poco hemos ido descubriendo, (por ejemplo en el caso de los fondos estructurales que interesa mucho a Extremadura y al Alentejo) que existían ventajas en hacer un frente común en Bruselas, hablar el mismo lenguaje, defender posiciones comunes. Empezamos, en definitiva, a crear políticas de complicidad, a veces, incluso, políticas de intimidad». «Y la frontera, en estos últimos quince años, dejó de dividirnos».

Y el embajador menciona uno de los temas que va a ser coincidente en la mayoría de los asistentes a los debates: *la asimetría*.

«Para medir hay que considerar la homogeneidad del producto. Y las relaciones entre España y Portugal pasan indefectiblemente por los intereses mutuos en el marco de dos países de diferente tamaño, demografía, renta, etc.». «Existe siempre una especial sensibilidad –dice el embajador luso– por parte del vecino más pequeño que reacciona con más facilidad y a veces con más sentido estratégico a desequilibrios o a aquello que cree constituyen reciprocidades asimétricas».

Para que exista una normalidad en las relaciones entre Portugal y España en las opiniones públicas, es esencial, entre otros factores, que los medios de comunicación social quieran ahondar en la cotidianidad de estas relaciones. Las anomalías de esta cotidianidad están más presentes en la radio, televisión y prensa portuguesas, que en los medios españoles. «Diría que es normal, pero creo que es nuestra obligación como portugueses la de crear situaciones de visibilidad y de interés que lleve a los medios españoles a ocuparse más de Portugal y de ahí la ventaja de esos encuentros, que acercan a los profesionales de la información que nos conducen a un nivel más humano en dichas relaciones. De ahí proviene mi agradecimiento y el de mi Gobierno a la Junta de Extremadura, cuya visión estratégica de lo que debe ser la relación con el vecino Portugal se refleja singularmente en este encuentro».

Martins Da Cruz concluye con tres ideas fuerza para esas futuras relaciones entre ambos países fronterizos.

1º «Deberíamos no sólo conformar y reforzar nuestra opción europea, sino también ser capaces de anticiparnos a las soluciones europeas. Crear un verdadero espacio de mercado peninsular sin esperar que todos los demás lo hagan. Nosotros somos dos países periféricos en relación con Europa. Y tenemos que saber estar en condiciones de participar en todos los núcleos duros, en todos los refuerzos de la entidad europea. De no hacerlo así volveríamos a la periferia, a la segunda división y otros hablarían por nosotros en Bruselas».

2º «Interesa evitar una península a dos velocidades en la que por un lado, la política y la economía van bien, a veces, incluso, demasiado deprisa en el caso de la economía, pero por otro lado los factores humanos y culturales no acompañan el ritmo generando desconfianza y recelos que son siempre más visibles y más profundos en el vecino más pequeño. El esfuerzo deberá ser mutuo para acercar las culturas empresariales con los discursos políticos, para elaborar editoriales o decidir reportajes. La mente de las personas tiene que acompañar la velocidad de las relaciones, sobre todo económicas. Pero las empresas tienen igualmente que saber gestionar con la moderación que sea necesaria su presencia para políticamente evitar recelos y desconfianzas a los que alguna dosis de demagogia podría dar dimensiones no correspondientes con la realidad».

3º «Debemos saber multiplicar las oportunidades de encuentros cara a cara entre las sociedades civiles de los dos países promocionando encuentros como ÁGORA donde estamos hoy y en otros foros, reuniones o seminarios. Portugueses y españoles deben conocerse mejor. Es quizá la gran tarea de los medios de comunicación: contribuir para que las relaciones entre los dos países sean más fluidas y con mayor presencia en las respectivas opiniones públicas».

LA SUGERENCIA DE LOS ESPEJOS. La coincidencia de todos los participantes en destacar la importancia de estas iniciativas y en agradecer a los organizadores y patrocinadores el encuentro de ÁGORA fue general y calurosa, por lo que omitiremos ya este aspecto. El embajador de España en Lisboa, José Rodríguez Spiteri, señaló, asimismo, que el profundo cambio producido en ambos países tras el ingreso, hace 15 años, en la entonces CEE, nos han abierto a nosotros mismos y es quizá la sociedad civil la que aún vive más ajena a la realidad del otro país, especialmente en el caso de España. Por eso, iniciativas como ésta y muy especialmente la tarea de los medios de comunicación son de gran utilidad para llenar las lagunas que aún persisten. «Así lo ha sabido ver desde el principio, con gran perspicacia, la Junta de Extremadura que ha llevado a Portugal su transparente vocación atlántica. El empuje del propio presidente Ibarra y las numerosas iniciativas del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas hacen que esta región esté en la vanguardia de la relación entre ambos países demostrando cuánto se puede hacer cuando los espejos se orientan en la buena dirección».

«La puesta en marcha, hace ahora un año, de ÁGORA, EL DEBATE PENINSULAR' en la ciudad de Cáceres constituyó sin duda una iniciativa arriesgada de encuentro, de análisis de contraste de pareceres, de faro de convivencia entre dos países que desde su entrada en la CEE han iniciado un camino de cooperación destinado a romper una inercia histórica en la que han predominado el desencuentro, el desconocimiento y durante el período de las dos dictaduras peninsulares la hueca retórica de los fraternales lazos y las amistades inquebrantables. El presidente Ibarra decía acertadamente el año pasado en Cáceres que en ocasiones siguen sin ponerse sobre la mesa cuestiones que nos afectan a ambas sociedades que son tratadas por los medios de comunicación de ambos países de modo paralelo y distante»

Rodríguez Spiteri se refiere, luego, a las diferencias y asimetrías: «Cierto es que la carga informativa de los medios de comunicación de Portugal respecto a España es mayor que la presencia de Portugal en los medios españoles como lo es el hecho de que en las escuelas, institutos y universidades

de los dos países se dedique poco espacio al estudio de la historia recíproca. No sé si los directores de este seminario pensaban en George Bernard Show cuando lo titularon, porque él dijo que los espejos sirven para verse la cara y el arte para verse el alma. No es mi intención corregir al viejo dramaturgo, pero los espejos también muestran algo del alma y son como en 'Alicia', puerta hacia la aventura. En el espejo, en este lado del espejo, está una especie de mirada del otro, aquella que si no nos devuelve nuestra imagen real, sí nos da parte sustancial de ella, porque al fin y al cabo sólo eso somos, la mezcla de varias miradas. Esa imagen nos transforma y nos enriquece y así sucede con nuestros dos países que hasta ahora hacían que sus espejos reflejaran realidades más lejanas y a veces, mucho más quiméricas. Nuestros espejos reflejan dos países muy semejantes y riquísimamente diferentes; dos países del sur que se necesitan y que luchan por los mismos ideales. Dos países movidos por la paz, la tolerancia y el progreso. Dos países especialistas en el mestizaje, en verse siempre en el espejo del otro, dos naciones que se han mirado poco, quizás porque estaban demasiado cerca y que ahora descubren que se puede pasar al otro lado del espejo... Para las relaciones entre ambos, supone aún más, porque supone el descubrimiento de nuestra imagen no siempre amable en la mirada del otro, un otro que cada vez más confiamos nos mire con amistad y comprensión. Y para eso estamos aquí». El embajador mostró su deseo, para concluir su intervención, de que ÁGORA se vaya consolidando como uno de los faros fundamentales del debate luso-español.

DIRECTORES DE CURSO. Finalizado el proceso de la inauguración, con las dos brillantes conferencias de los respectivos embajadores, los directores del curso, Mário Bettencourt y Miguel Ángel Aguilar tomaron las riendas para iniciar los debates. Miguel Ángel Aguilar incidió en las antiguas visiones y de cómo una de las cosas que han cambiado después del 11 de septiembre de 2001 es la manera en que cada uno de los países en Europa ve a los de alrededor y de que ya no se alegran de las dificultades del país de al lado. «La debilidad del vecino no es fuente de seguridad, sino que es fuente de

problemas. A España le interesa un Portugal cada vez más fuerte, cada vez más próspero, cada vez más competitivo y a Portugal le interesa lo mismo... Así que los vecinos necesitan ahora garantizarse la fortaleza, la competitividad, la prosperidad del que está al otro lado de la frontera».

FLUJOS INFORMATIVOS PORTUGAL-ESPAÑA. PERFIL NOTICIOSO. Dos expertos, muy conocidos en el mundo de la sociología de la información a nivel internacional, Bernardo Díaz Nosty y Francisco Rui Cádima, fueron los encargados de acometer este amplio tema en sendas conferencias. Nosty, catedrático de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Málaga, analizó la presencia de Portugal en la prensa española a través de diferentes estudios, realizados en diferentes épocas. Tras preguntarse, en líneas generales, sobre la conveniencia o no de que Portugal apareciera en la portada de los medios españoles, se autorrespondía «que era preferible que no apareciera, de momento, porque tal como está concebida la idea de la portada para las noticias de Portugal sólo en el caso de que se caiga el puente de Oporto o que algo se incendie, Portugal adquiere ése valor en la agenda de los medios españoles. Es preferible que dejemos de momento las cosas como están y tratemos de buscar a través del encuentro una mayor actividad en los flujos informativos entre ambos países».

Y Nosty se basó en pruebas científicas para sus aseveraciones. Hace 10 años, la Asociación de Periodistas Europeos promovió un estudio de flujos informativos entre España y Portugal. Ese trabajo, que se presentó en Cáceres, «ponía de relieve un hecho que estaba la hipótesis de partida el flujo descompensado, poco simétrico en las relaciones informativas de ambos países. Por otra parte, descubría que los valores de agenda sobre Portugal en la prensa española hacían hincapié en aspectos referentes a valores de subdesarrollo o de distancia con el país vecino; no había una homologación, en términos europeos, en aquél análisis que se hizo, había una cierta mirada de lejanía por parte de la prensa de España hacia Portugal». Con posterioridad, hace unos 5 años, se presentó en Lisboa un segundo estudio que marcaba un cambio claro. Por lo menos si no en el volumen de la infor-

mación recogida por la prensa española sí en cuanto al tratamiento dado a Portugal; había una cierta homologación europea, una equiparación de las noticias a los hechos cotidianos de nuestro propio entorno. Estos estudios se ha enmarcado dentro de lo que hemos denominado genéricamente Infoeuropa. Díaz Nosty es categórico: «Se están produciendo cambios notables en los valores de agenda de nuestros dos países pero que es necesario estudiar y ver en qué medida esos cambios, esas realidades que reflejan los medios de comunicación, expresan sesgos, intereses, malformaciones que analizadas pueden ser corregidas o tenidas en cuenta para describir exactamente cómo se construye la realidad en cada uno de los dos países». Es evidente que aparece más información sobre España en Portugal que sobre Portugal en España, está claro y es por la falta de simetría. «Y este es un hecho que analizado en el contexto europeo a través de nuestros estudios Infoeuropa nos ha permitido descubrir que existen razones de centralidad en los países que están determinadas por la demografía, por su posición o cuota de mercado (su presencia económica en el entorno geopolítico-europeo) que marcan, por consiguiente, cuotas de centralidad informativa, que hace que todos los países no sean exactamente iguales... En el caso de las relaciones y de los flujos informativos entre España y Portugal esta ecuación, esta fórmula, este planteamiento se repite y produce esos desequilibrios, esas asimetrías que entiendo, al menos como una hipótesis, atienden a esa lógica. Lo que sí se ha corregido, y esto es otro valor de hipótesis que queremos verificar a través de nuestro proyecto, es la asimetría en cuanto a la proyección de imagen: Portugal ya no es en España aquel país pobre, marginal, esa especie de vecino maltratado por los medios de comunicación y ha entrado ya en valores de simetría en cuanto al tratamiento».

Díaz Nosty habla a continuación de un nuevo estudio. «Ya en el año 90 y en el 95 indagamos en esta realidad transfronteriza y nos va a permitir hacer ese recorrido diacrónico y ver cómo han evolucionado las variables y en qué medida está cambiando esa realidad. Entre Francia y Bélgica existe también una relación de desequilibrio informativo, como existe entre Austria y Alemania o como existe en el caso del Reino Unido e Irlanda. Hay siempre una proyección de flujos informativos derivados de elementos

de centralidad que hacen que las realidades no tengan esa simetría que a veces se reclama. En este tercer estudio que planteamos vamos a tratar de ver varias ópticas o líneas, una de ellas claramente definida por los periódicos de difusión nacional. Tomaremos cuatro diarios españoles y dos diarios portugueses que son diarios de difusión nacional y diarios a la vez de referencia. E intentaremos hacer otro estudio que probablemente también estará desequilibrado, será desigual, y que analizará la realidad de los medios próximos a la frontera. Será desigual porque en esa raya que va desde Galicia hasta Huelva aparecen diariamente 12 periódicos en la parte española».

El catedrático habló, igualmente, de un informe en proceso de elaboración sobre un proyecto de Infoamérica, dividido en 15 capítulos, sobre la prensa diaria en la Unión Europea, los ámbitos de distribución, tipología de los diarios, hábitos de lectura, las ciudades editoras, medición de la difusión y la audiencia, instituciones de control y autocontrol de la prensa, y asociaciones de editores de prensa diaria, etc.

Y siempre que se habla de prensa hay que hablar de cifras de consumo: en el sur de Europa (Portugal, España, Italia y Grecia) con 119 millones de habitantes, el consumo diario de periódicos es de 12 millones. En el norte de Europa (Dinamarca, Suecia, Noruega y Finlandia) con 35 millones de habitantes, el consumo de copias diario es de 12 millones. Las diferencias hablan por sí solas.

ESPAÑA EN LA PRENSA PORTUGUESA. Francisco Rui Cádima, Director de OBERCOM (Observatorio Portugués de la Comunicación), presentó un estudio hecho en octubre sobre noticias producidas en España y publicadas en los medios de comunicación portugueses, en concreto 'El Público' de la capital, que junto con el 'Diário de Notícias', son los dos diarios de referencia. La mayoría son noticias de política y de terrorismo y hay una gran regularidad en la publicación que viene a ser más de una por día. En dicho estudio no se encontraron referencias desfavorables o inamistosas contra los españoles. Para Cádima, sería conveniente definir estrategias conjuntas en temas de educación, ciencia, tecnología y cultura. Se trataría de

hacer una «discriminación positiva» reduciendo las noticias referentes al terrorismo y sucesos en los espacios de los periódicos de ambos países.

Las noticias que más se publicaron fueron de terrorismo y de deportes. Hay una gran regularidad en las temáticas arquetípicas, más del 50% de las noticias son de ámbito político, 28% de las noticias son relativas a ETA. Hay más informaciones sobre las comunidades autónomas que sobre el Estado central. Hay que recalcar que el estudio se hizo tras las elecciones gallegas porque el 12% de las mismas son relativas a Galicia y en general están determinadas por el carácter trágico del terrorismo y grupos radicales. (Para Cádima, de alguna manera, la lucha contra el terrorismo empieza en los propios medios y si se redujeran los espacios dedicados al terrorismo, sería una manera de combatirlo, según su opinión). El director de OBERCOM constata una presencia de España en Portugal bastante fuerte y precisa que hay que comprender que en la denominada raya, cerca de un millón de portugueses viven cada día la realidad española. También de las universidades cercanas como Salamanca, Sevilla, Santiago, Lugo, incluso Madrid, establecen una interrelación entre las comunidades académicas. A juicio de Cádima, un aspecto más grave del periodismo en general es que no se reflejan en los medios las noticias sobre educación, ciencia, y en cambio prevalecen los de policía y deportivos y lanza la propuesta de que sería un gran trabajo señalar estos objetivos estratégicos de fortalecimiento para ambas sociedades y propone como importante que los periódicos integrasen estas noticias en una discriminación positiva, reduciendo las noticias de sucesos y terrorismo y ampliando las de sociedad, no sin antes recordar el índice de los lectores que es de 70 por mil en Portugal, 130 por mil en España y, en cambio, en Europa es de 400 a 500 por mil. Es decir que portugueses y españoles estamos muy lejos de la media europea.

El conocimiento de ambos países, sostiene Cádima, llega más a través de la radio y la televisión y sobre todo por el turismo cultural (viajes, etc.) que por los medios de comunicación. Concluye que sería necesario hacer un estudio más profundo sobre esta realidad de España y Portugal, importante para ambos países, y sobre todo para las zonas transfronterizas; es decir,

saber qué tipo de relaciones se reflejan en los medios, que darían una medida más exacta del conocimiento de ambos.

En el debate posterior, Díaz Nosty precisó o se planteó dónde está la normalidad informativa ya que de este análisis podríamos deducir que si no hubiera habido terrorismo y elecciones en Galicia se habrían publicado pocas cuestiones. A través de estos datos del mes de octubre ¿un portugués puede entender, saber, tener una idea de lo que ocurre en España? Y a la inversa, ¿de los españoles sobre Portugal?

Rui Cádima recordó que la información que reciben los portugueses es más a través de la radio y la televisión y que es evidente que si retirásemos las informaciones de terrorismo, de elecciones, de Figo y del Real Madrid, quedarían las noticias sobre la entrada de empresas españolas en Portugal (eléctricas, Iberdrola, bancos...). Pero el conocimiento llega más a través del turismo cultural porque los medios no reflejan la riqueza cultural de ambos países, para Cádima. Un lisboeta, cuando va a Madrid, sabe lo que tiene que visitar, y lo mismo, un español cuando va a Portugal sabe a los lugares que tiene que ir, y en torno a toda esta dinámica cultural, este marketing cultural es cuando se producen otro tipo de flujos entre ambas comunidades. Cádima concluye que los medios deberían incrementar las informaciones sobre exposiciones, hechos culturales y universitarios, etc.

DIFERENCIAS EN LA ESTRUCTURA Y HÁBITOS DE CONSUMO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN ENTRE ESPAÑA Y PORTUGAL.

El viaje de los encuentros avanza, aunque a veces no se vea con nitidez el horizonte o las soluciones a los problemas expuestos. La siguiente reunión fue una mesa redonda bajo el título enunciado arriba, con el conocido periodista español Diego Carcedo como moderador, que reflexionó en voz alta: «Tenemos algunas razones después de lo escuchado para sentirnos sorprendidos favorablemente y es que hemos podido comprobar que tanto los políticos, diplomáticos, periodistas como profesores estamos de acuerdo en algo. Esto ya es una primera conclusión de este seminario y es que hay un desequilibrio grande entre el interés que demuestran los medios de comunicación portugueses por

España y el que reflejan los medios de comunicación españoles por Portugal. Los informes de Díaz Nosty y de Cádima son muy reveladores de estos comportamientos a pesar de que no constituyen ninguna sorpresa».

Cuatro informadores, periodistas, forman parte del panel de la mesa de debate. Begoña Pérez, corresponsal en Lisboa de Europa Press, Cadena Cope y del periódico 'El Mundo'; Nuno Ribeiro, corresponsal en Madrid del Periódico 'El Público'; Javier García, corresponsal en Lisboa del 'El País', y Fernando Barciela, corresponsal del 'Diário de Notícias' en Madrid.

Carcedo lanza la pregunta: ¿por qué hay más interés en Portugal por España que a la inversa?

Al margen de las peripecias personales que sitúan a los presentes en las dificultades de los cometidos profesionales de los respectivos periodistas, podríamos sintetizar las opiniones.

Begoña Pérez: «El principal responsable es la falta de humildad de España hacia lo que tenemos al lado. (Razones históricas: dictaduras, la frontera una auténtica barrera). Y luego los corresponsales tenemos muchas dificultades para transmitir información de lo que ocurre en este país. Los culpables serían los editores de los periódicos que pecan un poco del desconocimiento de lo que ocurre en Portugal».

Fernando Barciela: «La razón fundamental entre este desequilibrio informativo es la asimetría real entre los dos países. Sería imposible exigir que el interés de España por Portugal fuera similar al interés que hay al revés. Hasta el año 86, en que Portugal entró en la UE, el interés de España por Portugal era realmente mínimo. Portugal miraba para Francia e Inglaterra y países del resto de Europa, y Portugal no tenía ningún interés por España, pero después de la entrada en la UE las cosas cambiaron y además se produjo un desembarco de las grandes empresas y bancos españoles en Portugal. Los portugueses tienen ahora un interés muy fuerte por ese país (España) que es la quinta potencia de Europa». Ejemplos: si hay una guerra en el Banco Santander, eso les afecta a los portugueses; si hay una guerra entre eléctricas esto es vital para Portugal. En resumen, «el motor del interés de los portugueses por España es la economía (aunque el caso Figo repercute enormemente), y eso lleva al interés por la política. A nivel cultu-

ral, para Portugal, España sigue siendo un país distante, no tanto como hace 15 años –hoy se leen más escritores españoles–. A la inversa hay un cierto interés pero Portugal no es el primer país europeo, es un primo lejano que está ahí, cuyo desembarco económico ha sido fácil, cuyos acontecimientos noticiables no son graves (en Portugal no hay terrorismo) no hay motivos para un mayor interés informativo» y es lo que esa asimetría produce la situación de desinterés por parte de España y que es una situación lógica y muy difícil de combatir.

Suele ocurrir que en los debates, simplificadores a la fuerza de las causas motrices de los comportamientos, se categorice, que todo sea trascendente. A este respecto, Diego Carcedo nos baja a la realidad: y llama la atención del interés que despiertan en Portugal los temas del corazón. «A mí me sorprende la cantidad de revistas españolas del corazón que se venden en Portugal», nos precisa, no tras señalar, por ejemplo que la revista HOLA es la reina de las ventas.

Mas el debate de fondo continúa, aunque el diagnóstico está hecho.

«Estoy de acuerdo en que las dimensiones de cada país son las que provocan que la situación sea así. También procede que Portugal estuvo mucho tiempo aislado y quería estar aislado. Portugal buscaba modelos de países ricos o más desarrollados que España, en Francia, en el Reino Unido, con lo cual estábamos permanentemente de espaldas» dice Javier García. «Yo creo que la situación se ha normalizado completamente y la asimetría es la realidad que produce el mercado».

Nuno Ribeiro incide en el pragmatismo que empieza a imperar sobre los pronunciamientos más retóricos: «Es evidente y no merece la pena decir mucho más. A nivel coloquial, a vosotros los españoles, os interesa vivir como los franceses que tienen más renta, no como los portugueses que tienen menos teléfonos, menos televisores, menos carreteras. Ese es el tema. El interés informativo va relacionado con la expectativa que la gente tiene de vivir mejor. Hay excepciones, cuando informativamente Portugal acaparó las noticias de todo el mundo, pero es que no se puede hacer una revolución todos los años para tener primeras páginas». Y, como es lógico y natural, Ribeiro apuesta porque Portugal conquiste el interés de la España polí-

tica, cultural, social, turística. «Y ese algo aún no lo hemos encontrado. No sabemos vender, somos simpáticos, y amables, humildes, (a mi no me gusta ser humilde -precisa) y esa es la cuestión. Los periodistas españoles que están en Lisboa no tienen culpa de nada, ni tampoco sus editores. La vida es así. Es la anormal normalidad».

Parecería que la definición de Ribeiro era como un epitafio, pero es un punto de apoyo más para superar la realidad. ¿O no queremos transformarla? No obstante, como periodista, quiero dejar claro un tema puntual, que causó cierta polémica no sólo en España sino en el mundo y que se debate incluso en las Escuelas o Facultades sobre la repercusión del terrorismo en los medios. Dice Nuno Ribeiro: «Cádima hablaba antes de la ‘discriminación positiva’ de las noticias. En Portugal hubo censura. Ahora no va a haber ‘discriminación positiva’ en la información. En Portugal no ha habido un cadáver para reflejar las noticias y no sabemos lo que es la discriminación positiva. ¿Quizás porque no hablemos de que ETA ha hecho un atentado hoy va a dejar de hacer un atentado mañana? ¿Alguien lo cree? Es una locura. Yo creo que la actitud general de los medios portugueses sobre España es simpática. Y no hay que dramatizar y estos debates tienen importancia siempre que no nos pongamos a llorar. Sería bueno que los diplomáticos hicieran propuestas de lo que se puede hacer».

A Begoña Pérez le duele, como hija de Badajoz, el cierto desinterés español por los temas portugueses. Y recalca, y puede que acuse veladamente, que la falta de interés también tiene mucho que ver con los medios de comunicación. «Portugal tiene un interés natural hacia España y se traduce en los corresponsales que tiene destacados en Madrid, cosa que no sucede a la inversa».

Diego Carcedo, que empieza a estar de vuelta, insiste en que lo importante no es salir mucho sino salir bien. «Yo no sé si esa obsesión por salir mucho en los medios informativos no es negativa. Lo importante no es salir mucho sino salir con buenas noticias. A lo mejor se cambiarían por los riojanos que hacen muchos años que no salen en los periódicos», recalca con absoluta naturalidad.

Como el debate ha prendido el interés, desde el público se recalca el

meollo de la asimetría real y viene a constituir un aspecto antropológico eterno, que en el fondo esta asimetría es un tema cultural y el interviniente, español, que domina el portugués, pone como ejemplos los clarificados casos de las muertes de Amalia Rodrigues y Alberti (y su repercusión en las respectivas prensas) y termina con una petición, que más adelante en las jornadas desembocará en una de las cuestiones duras de la disciplina de mercado: que el 'Diário de Notícias' y otros de Lisboa, se vendan en Badajoz, porque en Badajoz no hay manera de comprar un diario portugués y sí, en cambio, a pocos kilómetros, en la frontera.

Y el cronista constata que la frontera existe, en donde por encima de los deseos y prospectivas políticas y diplomáticas, impera el normal y crudo interés comercial; o sea, la frontera económica.

Empezábamos a mirarnos el ombligo y pensar que los cursos indeclinables de la historia son inamovibles. El organizador general del *Debate Peninsular*, Director del Gabinete del Presidente de la Junta de Extremadura, Ignacio Sánchez Amor, saltó como un resorte: «No hay que ser fatalistas. Aquí hay dos representantes de periódicos extremeños y publican al año unas 1.000 noticias sobre Portugal o relacionadas con Portugal. Yo creo que no hay que ser tan fatalistas y hay que dar la vuelta a esta situación». Y volvió el sosiego y el buen clima.

Nuno Ribeiro, cuya lucidez en sus análisis quedó de manifiesto, remachó: «No hay que dramatizar y creo que esto está sujeto a la ley de la oferta y que la información es un mercado como otra mercaduría cualquiera. ¿Cuántas veces, por ejemplo, una noticia de Dinamarca está en la primera página de un periódico alemán? ¿Cuántas veces una noticia de Bélgica está en la primera página de 'Le Monde'? Lo que pasa en Extremadura es diferente, porque ya hay un mercado para la información de Portugal en Extremadura mucho mayor que el mercado que haya en el resto de España para la información de Portugal. El desequilibrio es estructural y lo seguirá siendo».

Centradas las aguas, Fernando Barciela, de 'Diário de Notícias' plantea otro tema candente: Se refiere al seguimiento de los periodistas españoles en defender la postura institucional de su gobierno. Más o menos aclara que no

es que exista un dictamen del propio Gobierno para que lo sigan los periodistas sino que hay poca crítica para su acción. Sobre todo cuando se plantea el tema de los intereses de España con relación a otros países, porque periodistas descontentos con la acción de su gobierno sí que existen. Para Barciela, hay algo en la cultura de la gente de este país (España) que le lleva a apiñarse ante cualquier disensión que venga de fuera. Y cita el ejemplo en relación con el problema en esos momentos de España con Marruecos. Dice «no he leído ningún análisis equilibrado de los puntos de vista españoles y marroquíes».

Miguel Ángel Aguilar, con su agudeza habitual, replica a la vez que apoya: «Me interesa mucho observar cómo somos percibidos. La percepción que tienen nuestros colegas es que los españoles se apiñan unánimes en todas las cuestiones de política exterior. Yo tengo una experiencia limitada pero que no coincide con esta postura» y cita ejemplos clarividentes sobre Piqué y anécdotas sobre viajes a Marruecos en tiempos pretéritos.

Sin embargo, Bernardo Díaz Nosty concluye que existe una homogeneización de las costumbres de la normalidad dadas las asimetrías de las estructuras existentes en ambos países. Aunque la realidad del día a día social no se refleja en los medios y tampoco es necesario para el normal desenvolvimiento de ambos países.

Se cierra el debate con la sensación de que algunas cuestiones se han clarificado algo y otras permanecen. Como siempre. Pero en el inconformismo está la búsqueda de la solución.

LOS DIARIOS DE LA FRONTERA: EL PERIODISMO REGIONAL. Seguimos, al día siguiente, 6 de noviembre, con otra mesa redonda en la que intervendrán Teresiano Rodríguez Núñez, director de 'HOY'; Fernando Paulouro Neves, director de 'Jornal do Fundão'; Paulo Piçarra, administrador de 'Diário do Sul'; Francisco García Alonso, director de 'La Opinión'- 'El Correo de Zamora' y el Padre João Aguiar, Director de 'Diário do Minho'. El moderador es otro veterano-joven del periodismo, Manuel Lopes: delegado en España de la Agencia Lusa. Y Manuel Lopes empieza confesando una moti-

vación especial a añadir a su larga presencia en conferencias luso españolas sobre comunicación: «Soy el delegado corresponsal de la Agencia de Prensa Portuguesa en Madrid desde hace muchos años pero uno de los factores que a mí me marca en estos debates es que soy, justo, de la raya, a tres kilómetros de la frontera entre Zamora y Miranda do Douro, por lo que tengo en el subconsciente, no sólo subjetivo, sino también objetivo, la realidad de lo que vamos a debatir aquí hoy». «Con nosotros están directores de diversos medios de comunicación regionales, yo diría que fronterizos y espero que dentro de poco sean transfronterizos con la creación de nuevos espacios informativos después de la disolución total de las barreras y fronteras: La información, como todos sabemos, no debe de terminar en las fronteras. Estamos aquí algunos de los que llevamos años participando en actividades e impulsado no sólo el debate, que es válido, sino incluso la creación de nuevas fórmulas de información y desarrollar un nuevo modelo que debe de funcionar no sólo en el ámbito informativo, sino también social y económico en nuestras regiones transfronterizas». Toda una declaración, loable, de intenciones. Y transparente.

Tras presentar a los participantes intenta centrar el debate: «Creo que las relaciones transfronterizas tenemos que hacerlas los rayanos y los transfronterizos que somos los que tenemos en el alma y en el corazón este espíritu para cambiar el sistema que nos había impuesto la historia, las dictaduras, y que ahora, con la desaparición de las fronteras, pretendemos crear nuevos espacios de convivencia. La Junta de Extremadura con toda la serie de iniciativas que lleva a cabo desde los últimos años, ha contribuido ya de una gran manera para romper ese modelo anterior. Los periódicos de las regiones creo que están también haciendo ese trabajo de una manera constante».

En resumen, lanza esta pregunta ¿No deberíamos acabar con las fronteras informativas de antaño? Y precisa que él no está de acuerdo con el debate del día anterior en la confrontación permanente entre Lisboa y Madrid porque las regiones tienen voz propia para hacerse oír.

Fernando Paulouro también quiere dejar su opinión sobre la mesa, antes de iniciar el debate y expone su vivencia-tesis: «Antes de responder a la pre-

gunta voy a formular a mi vez una disquisición sobre ÁGORA que con su decisión de promover un hecho plural entre los dos países contribuye decisivamente para poder abatir alguna de las fronteras, no físicas pero sí psicológicas, y también a la Junta de Extremadura y a Ignacio Sánchez Amor». Y recuerda que cuando las relaciones transfronterizas no estaban de moda y no era un programa relativo a la Unión Europea, ellos hicieron unas jornadas de este tipo, que constituyeron un amplio foro cuyo tema fundamental fue la raya transfronteriza.

En síntesis, Paulouro dijo que «somos tributarios de un destino común heredado, y en el futuro de nuestras comunidades será importante las distintas identidades propias y la nuestra está claro que es una identidad periférica. Durante muchas décadas la frontera era un obstáculo físico, los dos países vivieron mirando sólo su profunda realidad». Y el director de 'Jornal do Fundão' hace historia. Unos periodistas españoles publicaron un estudio en el año 70 sobre la raya de Portugal editado por 'Cuadernos para el diálogo', un gran reportaje, un libro de referencia, en el que la denominaron la frontera del subdesarrollo (autores: Antonio Pintado y Eduardo Barrenechea). Y todo ello contribuyó a tomar conciencia de la propia realidad de ambos lados de la raya y, también, a que Europa contribuyera decisivamente a superar gradualmente el estigma del subdesarrollo de la raya. «Obviamente los problemas existen y continuarán existiendo, y dentro de este marco de referencia considero que la comunicación social, tanto en Portugal como en España, con realidades históricas diferentes, consideradas muy diferentes, con unos datos estadísticos muy diferenciados, tiene un papel decisivo». Paulouro explica la demografía y la influencia limitada de los diarios y semanarios y sus diferentes ubicaciones en las regiones portuguesas y cita a un grande, universal, Pessoa: «Mi patria es la lengua portuguesa» y se refiere a las influencias culturales, a la penetración del castellano en Portugal recogido en distintos medios de comunicación, lo que a veces levanta la suspicacia de algunos sectores portugueses que hablaban de invasión cultural y cita el caso del extremeño Martínez Mediero con una de sus obras en español editada en Portugal. Es otra forma de cotejar un enorme universo y recuerda la revista 'Espaço-Espacio Escrito', editada en

Extremadura en español y portugués y se mete en el intento de diluir las diferencias de las fronteras si insistimos en la cultura común.

Manuel Lopes desciende más a lo concreto y señala –recuerda– que la estructura de los medios de comunicación en el lado portugués no es igual a la del lado español; no hay periódicos regionales en el lado portugués salvo el ‘Diário do Minho’ y que ya no existen fantasmas en las dinámicas informativas entre los dos países y redundante en lo ya expuesto de que muchas veces es una simple cuestión de mercado.

El director de ‘HOY’, Teresiano Rodríguez Núñez, es otro de los viejos participantes de numerosos congresos de comunicación, no sólo en Portugal, sino en América. Y expone: «Me va a permitir Manuel López que antes de contestar a su pregunta directamente me pierda yo también en un pequeño preámbulo en honor de algunos de nuestros oyentes que probablemente no conozcan perfectamente la estructura de la prensa de un lado y otro de la frontera de lo que estábamos hablando. Es cierto, como decía, que la estructura es diferente. Aquí, si nos atenemos al título de la conferencia y hablamos de prensa regional y de periodismo regional y diarios de la frontera, realmente acabaríamos pronto porque diarios y que sean regionales, son poquitos los que hay. Del Tajo abajo, y ahí está el representante del ‘Diário do Sul’, de Évora, que conoce esto mucho mejor que yo. Hay alguno más en la zona norte, coincidiendo también con la situación de las ciudades y con los contactos que pueda haber habido entre zonas fronterizas pero de aquí para abajo, ya digo, los diarios, lo que se dice diarios, son escasísimos». Y se apoya en una guía que *El Gabinete de Iniciativas Transfronterizas* publicó de medios de comunicación de Extremadura y del Alentejo y ahí se ve fácilmente cuál es la situación. «En el caso del periódico ‘HOY’, añade, tan próximo a la línea fronteriza, esta preocupación por los temas de Portugal no es de ahora; lo que sí hay que decir es que este tipo de relaciones sí ha aumentado mucho en los últimos tiempos y ahí han influido no poco factores. Factores, como el hecho, por ejemplo, de que por parte de las instituciones y fundamentalmente de la Junta de Extremadura, se han tomado muchas iniciativas que afectan a Portugal. Desde el momento que hay un impulso mayor a las relaciones transfronterizas por parte de la principal

institución extremeña lógicamente va a aumentar también el flujo informativo por parte de los periódicos. En el Estatuto de Extremadura ya se establece que se han de fomentar las relaciones con Portugal (art. 6, apartado h) que dice: «Entre los objetivos se marca el de impulsar el estrechamiento de los vínculos humanos, culturales y económicos con la nación vecina de Portugal». Teresiano recuerda que esta actitud política ha influido mucho en la actitud personal de los ciudadanos porque los problemas son parecidos y porque juntos podemos conseguir más cosas que separados. Así, cuando se hizo un referéndum en Portugal sobre la posibilidad de ir a un régimen regionalista, la única región donde estuvieron de acuerdo fue en el Alentejo, lo cual es un hecho significativo. «Esto indica algo y es un dato para tenerlo en cuenta. Hay una actitud clara por parte de los periódicos, al menos en lo que a nosotros respecta, de un lado a otro de la frontera, de impulsar un acercamiento en los aspectos no solamente económicos sino también culturales».

Sin embargo, a juicio del director de 'HOY', persisten algunos fantasmas y cita las reivindicaciones de La Asociación de Amigos de Olivenza con repercusión en cierta prensa lisboeta y que en España no se le ha dado ninguna importancia y que hay temas en los que vamos a seguir estando en desacuerdo, por ejemplo el trazado del AVE, Madrid-Lisboa. «Es lógico que cada periódico defienda los intereses de sus comunidades». Y concluye con una exposición-deseo: «Los medios de comunicación tenemos la grandísima responsabilidad de insuflar un determinado espíritu de acercamiento que afecte, no solamente a las instituciones, sino también a los ciudadanos, en un plano de igualdad tanto de portugueses como de españoles, y de aprovechar iniciativas como ésta para estrechar lazos y que hasta los medios de comunicación acaben de saltar esa pretendida frontera».

Pero retorna la asimetría y el pragmatismo por encima de los deseos, tácitamente compartidos por todos. Paulo Piçarra, director del 'Diário do Sul' de Évora, expone su opinión: «Creo que es un poco complicado al hablar de medios de comunicación de la frontera o regionales por la asimetría que Portugal tiene con relación a España y en el caso concreto del Alentejo con la Extremadura española... Desde hace más de una década

algunos trabajamos en intentar que haya una relación más próxima con la Extremadura española. De hecho, en los años 90, hicimos con el diario 'HOY' la pregunta de si tenía algún sentido abrir espacios informativos comunes en esta frontera que ya no era física. El problema es que en el lado de acá no encontró muchos apoyos. Queda constancia de esta iniciativa transfronteriza pero también las grandes diferencias estructurales entre los periodistas españoles y portugueses a ambos lados. Creemos que esta asimetría es evidente. Solamente constatar que en el Alentejo hay 40 títulos de medios de comunicación semanales o mensuales y en Extremadura hay dos diarios regionales con una tirada que probablemente será más del triple que la de todos nosotros juntos, y con un índice de lectura muy superior al que tenemos nosotros. En nuestro periódico hicimos una página diaria sobre los acontecimientos de Extremadura y vamos a intentar seguir ampliando nuestra relación con ejecutivos de las empresas y con el mundo del campo teniendo en cuenta que la mayoría de los trabajadores están en la agricultura, sector del turismo, y también actividades culturales, a ver si logramos una puerta de entrada para lograr penetrar o transmitir lo que sucede en este lado de la frontera».

Y Piçarra, tras hacer una referencia a los fantasmas que solo están referidos al caso de Olivenza y a ciertos temores por la invasión que no es física sino económica, coincide en lo expuesto en la mesa anterior en que «el acercamiento que pueda producirse entre lusos y españoles es más por el turismo y por las actividades culturales aunque subraya y suscribe «la clara voluntad de los objetivos para un mayor entendimiento y una mayor difusión de nuestros periódicos transfronterizos».

Interviene, a continuación, el Padre João Aguiar, director de 'Diário do Minho', que confiesa que estudió periodismo en Navarra hace 23 años, y describe la realidad de Minho y su comarca como una zona clara de influencia gallega y española, con dos periódicos diarios a los que no se atreve a llamarles regionales, porque su expansión fundamentalmente es local, siguiendo la tónica de Portugal en donde hay muchos periódicos locales, con pequeñas tiradas. «Hablamos de dos realidades completamente diferentes», precisa el Padre Aguiar tras su análisis en el que informa sobre los 58

diarios o semanarios del distrito de Braga y los 34 del de Viana de Castelo con una limitación de los espacios y expansión que no tiene repercusión al otro lado de la frontera, puesto que no se venden. Realmente sólo el 'Correo' y el 'Diario de Minho' podrían ser comprados en Vigo, en Orense o en Pontevedra si se hiciese una política de expansión y constituiría un progreso enorme pero, por el contrario, los diarios gallegos es fácil encontrarlos ya en la ciudad de Braga, mínimo, a media mañana.

No hay distribución similar a la existente en España. Y hay que decirlo realmente, que las noticias gallegas, –por ejemplo las elecciones gallegas– por la presencia de los trabajadores portugueses en estos sitios y en el resto de España interesan a los habitantes de las comarcas fronterizas así como las «supuestas invasiones económicas de los gallegos» e ilustra con un ejemplo. «Cuando las cámaras municipales de Minho crearon incentivos para atraer el capital gallego, con bonificaciones, apoyos, los medios periodísticos do Minho pusieron en sus primeras páginas que los gallegos habían comprado ya el 75% del parque industrial de Villanova y Cerbeira». Y termina con un deseo: Que todo esto de la Europa de las regiones y la supresión de las barreras psicológicas y físicas mueva a algunos empresarios de la comunicación social regional y se sientan atraídos para invertir en un verdadero proyecto de información regional, que abarcase a tres millones de habitantes y en el que se barajan 130.000 nuevos empleos en proyectos industriales.

Otro director de un medio de una zona fronteriza, 'La Opinión' –el 'Correo' de Zamora, Francisco García Alonso, empieza bajando a la realidad del día, hoy por hoy: «En foros como este, absolutamente necesarios para conocernos y reconocernos a un lado y otro de la frontera, pecamos de demasiado optimismo o de presentar una realidad demasiado halagüeña. A mí me gustaría hacer una breve relación de una encuesta que se hizo pública el pasado año patrocinada por la fundación Rey Alfonso Henriques que es un órgano de comunión entre Castilla y León y esas zonas de Portugal. La encuesta, dirigida por Amando de Miguel, con 3.000 encuestas telefónicas realizadas a mayores de 18 años de las provincias fronterizas de Pontevedra Orense, Zamora Salamanca Cáceres Badajoz y Huelva por el lado español, y Viana de Castelo, Braga, Bragança, Guarda, Castelo-Branco,

Portalegre, Évora y Faro por la parte portuguesa, sobre el conocimiento mutuo de nuestra gente. Los resultados no son nada halagüeños para quienes tenemos la obligación de hacer periódicos y de venderlos. Se trata de una de las zonas de menor índice de lectura del continente europeo y además perviven los estereotipos despectivos en uno y otro lado. Sólo el 1% de los españoles encuestados sabía el nombre del presidente de Portugal. Y el 37% de los portugueses sabía quién era Aznar. Sólo el 14% de los españoles ha reconocido haber leído a Saramago. Mientras que los portugueses de la raya que habían leído a Cela no habían llegado al 3%. Quiere decir que estamos en un universo difícil, que la raya que ya no existe, mantiene los efectos psicológicos de los que antes se ha hablado. De manera que queda como un telón de corcho que insonoriza las informaciones provenientes de uno y otro lado. Estamos más enfocados hacia Europa que hacia el vecino más próximo, a pesar de que la prensa regional está haciendo una apuesta importante por lo cercano, por lo próximo, por llevar a la gente lo que es la información de la puerta de casa». Y el futuro lo ve negro: «Va ha ser muy complicado ampliar la información con el vecino portugués».

Manuel Lopes interviene para contar que la Agencia Lusa está desarrollando un proyecto que consiste en ofrecer a los medios de comunicación de los dos lados, pero sobre todo del lado español, la consulta, la información puntual de lo que ocurre al otro lado incluso por ciudades o regiones. Será presentado en breve y no sabemos el éxito que puede tener. Lo van a presentar en Badajoz o en Cáceres, con el apoyo de la Junta de Extremadura.

Interviene Ignacio Sánchez Amor: «Llevo hablando muchos años de esta experiencia que se lleva a cabo en Extremadura, que ha suscitado mucho interés incluso en las nuevas fronteras del este de Europa, lo que estamos haciendo aquí entre la frontera de España y Portugal, y siempre digo que hay un factor esencial sin el cual no hubiera sido posible esta pequeña revolución de las relaciones de Portugal con Extremadura y es el papel esencial de los medios de comunicación. Sin la complicidad muy activa de los medios de comunicación regionales no hubiera sido posible decir, como decimos hoy, que la mitad de los estudiantes de portugués que hay en

España son estudiantes de Extremadura. El diario 'HOY' desde el principio, con una gran dedicación, el 'Periódico Extremadura', que se hace en Cáceres también, hay emisoras de radio que hacen programas bilingües, la televisión, incluso hay una televisión en la que participa el periódico 'HOY' que se llama 'Telefrontera' y todos los medios de comunicación en general han atendido siempre con una gran dedicación a los proyectos de la Junta de Extremadura».

Pero Manuel Lopes quiere centrar más el tema y lanza la pregunta clave: ¿es posible desarrollar una nueva estructura económico-financiera ...? ¿Existe algún proyecto empresarial diferente, alguno de vuestros periódicos tiene el proyecto de comprar algún periódico del otro lado?

Las intervenciones son concluyentes, aparte de relatar experiencias concretas de los respectivos medios de comunicación representados por los intervinientes, pero tanto Rodríguez Núñez, como el Padre João Aguiar, como Paulo Piçarra, Mário Bettencourt, Nuno Ribeiro, Fernando Paulouro, con más o menos grados de optimismo-pesimismo coinciden en los problemas estructurales de publicidad, en las dificultades y en que hay buscar nuevos caminos para incentivar la prensa regional en Portugal.

Miguel Ángel Aguilar, entre las muchísimas cosas interesantes que se han dicho, las quiere resumir en dos: Por una parte, qué pueden hacer los medios públicos y si se puede hacer algo bajo el epígrafe de la subvención de la ayuda pública a los medios privados. E incide en la versión que tenemos de los medios públicos que está muy lejos de los ejemplos de medios públicos de los países del Norte de Europa. «Luego está el asunto de la subvención, de las ayudas públicas para cuestiones que puedan emprender los medios privados y ahí habría que ser también extremadamente cuidadosos porque, al final, la subvención puede derivar hacia la sumisión. A través de la subvención lo que se acaba obteniendo es la docilidad de unos medios para unas misiones que pueden empezar siendo muy nobles pero que acaban casi siempre degenerando en propagandísticas y frente a eso hay que permanentemente alerta. Y la otra cuestión, la otra idea que ha salido varias veces en este debate y que lo planteó terminológicamente con mucha exactitud Fernando Díaz Nosty, es la cuestión de la centralidad y de la perife-

ria». Aguilar considera que es muy importante darse cuenta de que la existencia de una comunidad política requiere una vertebración informativa. Toda aquella comunidad política que no está organizada, desde un punto de vista configurada como una centralidad informativa, acaba siendo subsidiaria.

El responsable del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, Sánchez Amor, agarra el tema de forma concluyente para afirmar que si la ausencia de una prensa regional en Portugal no tiene que ver con el sencillo hecho de no se han creados ámbitos informativos regionales. «Si se crea una región política, si creas un ámbito de información política, inevitablemente, con el paso de 5, 6, 7 años habrá medios de comunicación regionales».

Fernando Paulouro insiste: «En Portugal no hay regiones y en cuanto a la prensa regional hay una gran confusión sobre los conceptos. Hay algunos medios regionales que sí tienen una idea de la región y contribuyeron de una forma decisiva para la materialización de los proyectos del movimiento regional, pero es sabido que en Portugal tiene históricamente un gran peso el centralismo político y eso creó algunos estigmas en la sociedad portuguesa y cuando se planteó la necesidad de una regionalización hubo un debate muy poco esclarecedor y que los intereses meramente partidarios se subordinaron a quienes defendían los intereses nacionales y no regionales y por eso no podemos discutir el mismo problema desde un punto de vista constitucional».

El moderador, Manuel Lopes, por último, cierra esta intensa y extensa mesa redonda sobre periodismo regional. «Hemos llegado a una serie de conclusiones, una de ellas creo que la podemos dejar aparcada, creo que ya no es aquella situación antagónica, dialéctica, de que no hay información. La gran cuestión es la propuesta que hago para el próximo encuentro y es que se reúnan los empresarios de la comunicación porque el desarrollo de las comunidades, con o sin regionalización, va a llevar hacia la necesidad de una reestructuración que incluya medios económicos en los medios de comunicación transfronterizos»

ACCESO A LAS NOTICIAS DE PORTUGAL EN ESPAÑA Y VICEVERSA. DISTRIBUCIÓN ASIMÉTRICA DE LOS PERIÓDICOS. MEDIOS SIN FRONTERAS (TV, RADIO, AGENCIAS). Tras día y medio de recorrido, el viaje no ha perdido interés por lo sugestivo de las propuestas y el apasionamiento de los que intervienen. Todos resaltan que conocerse mejor es ya empezar a solucionar los problemas y que ÁGORA es un instrumento muy valioso.

El periodista y escritor Luis Carandell es el presentador de los siguientes conferenciantes: Jesús Andreu Ardura (Jefe de Prensa de la Embajada de España en Lisboa), Mário Bettencourt (director de 'Diário de Notícias') y Javier Moreno (Director General de Relaciones Institucionales de la Junta de Extremadura).

Carandell recrea un ambiente mágico en la exposición de sus recuerdos (portugueses y extremeños) habida cuenta las veces que este veterano periodista ha transitado por estos caminos y rememora la raya (telón de corcho), la llamada frontera del subdesarrollo y canta que «la grandeza de los dos países -España y Portugal- no está en el silencio, no está en la ocultación de las cosas, aunque sean problemas, sino en la colaboración mutua, ahora ambos situados en la UE y con un grado alto de colaboración».

Otra vez las asimetrías. Jesús Andreu había preparado una conferencia muy documentada y muy valiosa, aunque a veces incidía en temas ya expuestos con anterioridad en los debates, en un amplio estudio de las informaciones aparecidas en los medios, escritos sobre todo, referentes a las relaciones informativas entre España y Portugal. Y los datos, que no merecen explicación, se resumían así: ... «Portugal, con una población cuatro veces menor que la de España, mantiene un número de corresponsales fijos que se eleva en la actualidad a siete, mientras que la colonia periodística española en Portugal, se reduce a tres corresponsales y dos colaboradores. Sólo el mes de octubre, en Portugal han aparecido ciento ochenta y nueve artículos y referencias a España frente a sólo veintitrés en España. Ello muestra la sensibilidad de los medios lusos frente a la miopía de los españoles. La asimetría en los tamaños y en el acceso a la información del otro país se agranda si se confronta con los datos económicos que hacen de los dos paí-

ses importantes socios comerciales, al haberse convertido España en el principal cliente y proveedor de Portugal, con más de tres mil empresas instaladas en el país».

Y Andreu repasa la explicación o justificación tradicional más en boga en España cuando se trata el eterno tema del desencuentro entre los dos países en las relaciones entre España y Francia a lo largo de la historia que han sido de incomprensión y confrontación pero con enormes influencias. Y cita que la huella es tan grande que hasta el pueblo acuñó la palabra 'afrancesado' para denominar a todos aquellos que consideraba entregados a modos de vida y gustos franceses. Nada parecido sucede en la relación entre España y Portugal. Salvo raras excepciones, no hay prácticamente menciones a Portugal desde la independencia de 1.640.

«Entretanto, la amenaza española, el enemigo español, continúan vivos en el alma portuguesa, seguramente porque nada aglutina más a un país que el odio compartido, la amenaza latente, el enemigo común», dice textualmente Andreu, que más adelante de su disertación hace amplia referencia al estudio de Amando de Miguel ya citado por García Alonso. Para Andreu, «siendo mucho más abundante en Portugal la información sobre España es normal que la asimetría sea ventajosa para Portugal en todas las materias».

Sin embargo, el tratamiento de lo español en Portugal se puede considerar objetivo y responsable, y en lo que más dramáticamente nos afecta, el terrorismo, se puede decir que hay una actitud general de solidaridad y comprensión indudables. Lo mismo se puede decir de la información política en general que siendo frecuente se caracteriza por el rigor. Y cita como ejemplo el contencioso que enfrentó al gobierno portugués con los grupos Champalimaud y Santander.

Para el jefe de prensa de la embajada de España en Lisboa, «las asimetrías están, aunque felizmente cada día menos. Corrijamos cada uno lo que podamos, en el interés, en la cantidad y en algunos prejuicios que arrastramos desde hace siglos y que han impedido estar más juntos a dos países complementarios y que, por sus diferentes modos de ver y entender el mundo, sólo pueden enriquecerse y hacerse más grandes con el amor compartido y el caminar unidos».

La abundancia de datos y lo documentada de la exposición de Jesús Andreu en su recorrido histórico-cultural entre ambos países, no son óbice para la complementariedad y la discrepancia, si cabe, entre los asistentes.

Mário Bettencourt, conferenciante en este panel y codirector del encuentro, empieza, según sus palabras, con un comentario políticamente incorrecto, diciendo algunas cosas que no fueron dichas en estos días. «Es posible que siempre haya zonas potenciales de conflicto entre los intereses de España y los intereses de Portugal. Y las palabras bonitas que hemos dicho aquí en estos días sobre las relaciones bilaterales y sobre los deseos de potenciar, de explorar la amistad, el intercambio cultural, el literario, económico, no nos deben hacer olvidar por ejemplo, que hay estrategias con un gran potencial conflictivo en las que se dirime sobre el aprovechamiento de las aguas, los ríos...», «en el que los portugueses siguen con renovada atención la postura sobre las legítimas aspiraciones del uso del agua, en el que no coincidirán las distintas posturas y que habida cuenta de que el agua será en unos años un arma tan importante, tan estratégica como lo fue el petróleo; y, aún más, algún contencioso histórico como consentir la presencia en otras áreas como la postura de los empresarios portugueses ante la entrada de capital, o el excesivo proteccionismo español que hace sobre la presencia de empresas portuguesas en España». Bettencourt es diáfano: «Todo ese pretendido horizonte de luna de miel del que hemos hablado en estos días no responde exactamente a los posibles conflictos entre ambos países, que son normales y que deben de ser desdramatizados desde el punto de vista de los grandes fantasmas que deben de ser tratados con normalidad cuando las relaciones bilaterales no muestren capacidad para encontrar soluciones y puedan ser traspasados al ámbito europeo, donde ahí se consiga solucionar las divergencias bilaterales que siempre coexisten entre ellas».

Hecha esta aclaración, Bettencourt acota el problema al mundo empresarial de la comunicación: «Nosotros, lisboetas que vivimos en Lisboa, compramos todos los días, a primera hora de la mañana, ‘El País’, ‘La Vanguardia’, ‘El Mundo’, la revista ‘HOLA’. ¿Y por qué? ¿A quién quieren comprar? Es un problema básico de economía de mercado. En Madrid es difícilísimo encontrar los diarios portugueses. Se han hecho algunas tentativas en colo-

car el 'Diário de Notícias' en algunas ciudades españolas, y la realidad es que el número de empresarios españoles que quieren comprar prensa portuguesa es muy bajo y el coste del transporte de los periódicos no compensa y por tanto es una lógica de la economía de mercado que también funciona en el mercado de la comunicación».

Y entra en otro proceloso y apasionante aspecto del debate peninsular, la presencia lusa en España. Para Bettencourt «Portugal no debería tener complejos, por ejemplo en utilizar a algunas de sus figuras públicas que son referencias muy fuertes en la sociedad española». Y desciende a lo concreto, al mejor embajador que tiene Portugal, que es el jugador luso en el Real Madrid, Figo, y pone el ejemplo de una exposición que hizo el diario 'Expresso' en Barcelona, dedicada a los 25 años del periódico con fotografías, y estuvo Pinto Balsemão, que solicitó la presencia de Figo que entonces jugaba en Barcelona; y Figo fue a la inauguración de la exposición. La consecuencia inmediata de esto fue que todas las empresas catalanas tenían conocimiento de la exposición del 'Expresso' que de otra forma no se hubiesen enterado de la apertura de la exposición. Para Bettencourt, «no debe haber ningún complejo en esta materia porque la imagen de estos jugadores son un rostro de un Portugal completamente diferente de aquella imagen tradicional del Portugal de antes, de la abuela vestida de negro, que no tiene que ver nada con lo que es hoy el Portugal moderno».

Tras alguna pregunta y precisiones de los intervinientes, habla a continuación Javier Moreno Romaguera, de la Junta de Extremadura, que recuerda que este tipo de encuentros, bajo una u otra fórmula, tiene ya una dilatada experiencia en Extremadura: «ésta debe ser la quinta jornada de este tipo en un período de 10 u 11 años a la que asisto... Es decir, ha habido bastantes intentos de analizar cuál es la situación real de la información española en Portugal, de Portugal en España en el ámbito de nuestra comunidad autónoma. Creo, y se trasluce un poco de lo que hemos podido escuchar, que la situación como mínimo ha mejorado algo. En esta ocasión no salgo con la percepción pesimista con la que abandonábamos anteriores encuentros y reuniones en donde se hablaba mucho, se hacían muchas especulaciones, muchos castillos en el aire sobre lo que podía ser la puesta en

marcha de iniciativas comunes transfronterizas en las que Alentejo y Extremadura, por poner un ejemplo, o la zona de la Región Centro y Extremadura, pudieran tomar algún tipo de iniciativa tendente a que hubiera un flujo comunicativo más intenso del que se estaba produciendo. Creo que en esta ocasión como mínimo, no hay una sensación pesimista, tampoco quiere decir con ello que haya una sensación de optimismo pero sí que se ha avanzado en unas cuantas vías y en unos cuantos caminos que pueden llevar a cosas en el futuro. Yo creo que, desde la perspectiva de Extremadura en cuanto a lo que estamos hablando de los equilibrios informativos entre Portugal y España nos encontramos en un problema doble que, en algunos casos, nos sitúa a contra corriente en ambos sentidos; es decir, mientras se está hablando de que la prensa portuguesa, como ya se ha visto a lo largo de estas jornadas, tiene una estructura muy específica con un gran peso de lo que es Lisboa y en menor medida Oporto y que después el resto de los medios de comunicación son muchos menos fuertes y mucho menos estructurados, pues decimos que la prensa portuguesa se hace un mayor eco de cuanto acontece en España y que la española no tiene ese reflejo de lo que ocurre en Portugal».

El descontento es fruto del inconformismo en la tarea diaria. Javier Moreno refleja su problema. «Desde la Junta de Extremadura, como ente público, como institución que genera un gran flujo informativo, es escasísimo el contacto que tiene con los medios de comunicación portugueses. Estamos hablando tanto de medios de comunicación locales, cercanos, como de los medios de comunicación más importantes. El gabinete de prensa de la Junta de Extremadura tramita al final del año escasísimas peticiones sobre entrevistas, informaciones económicas, culturales, medioambientales de cualquier tipo, que vengan desde Portugal; mientras que es ingente el número de peticiones y de solicitudes de información que gestiona desde el ámbito, no solo extremeño sino también nacional. Esa es una reflexión que quería traer a colación en cuanto a cosas muy concretas que nosotros percibimos sobre esas dificultades». Y luego, Moreno, incide en la eterna cuestión del eco desde la región, la provincia, en los medios nacionales respectivos. «Cuando nosotros pretendemos que un encuentro como

ÁGORA tenga eco y reflejo en los medios de comunicación españoles la verdad es que cuesta muchísimo ya que es difícilísimo movilizar a las redacciones centrales de los medios de comunicación españoles para que se hagan eco de algo referido a Portugal que no surja de una iniciativa de alguna forma vinculada, por ejemplo el Gobierno portugués».

Y el debate se reabre, fuerte, sincero, pero reincidiendo en temas ya expuestos.

ASPECTOS EMPRESARIALES DEL PERIODISMO EN PORTUGAL Y ESPAÑA. CONTROL DE LA INFORMACIÓN Y PLURALISMO. PROCLAMACIONES DOCTRINALES Y EROSIONES PRÁCTICAS. El moderador de esta mesa redonda es Fernando Lima, redactor principal de 'Jornal de Notícias'. Intervienen: Diego Carcedo, Jorge del Corral (Secretario General de 'ANTENA 3' y Director de Comunicación de 'Telefónica Media'; Luís Ribeiro, Presidente Ejecutivo de 'Lusomundo' y Pedro Norton de Matos, administrador de 'Expresso'.

Y cuando el tema parecía renuente, se arroja a la palestra dialéctica el tema de la concentración de los medios, el aspecto empresarial más candente de la trastienda del mundo de la comunicación social.

Fernando Lima comienza por recordar lo que dice la Constitución portuguesa que estipula que garantiza la libertad de empresa. La ley asegura con carácter genérico la divulgación de la titularidad y medios de financiación de los medios de comunicación social. De esta manera, el estado garantiza la libertad y la independencia de los órganos de comunicación social ante el poder político y el poder económico y concluye que el patrimonio jurídico de los media no difiere de los países de la UE, con lo cual se está garantizando el pluralismo informativo.

Y lanza una inquietante divagación: «Yo no sé si los diferentes grupos de la sociedad observan las reglas de la información, de la información difundida, de la información omitida, de los grupos de información que tienen intereses económicos capaces de generar ordenamientos políticos. ¿Cómo se clarifica esta situación?»

Pedro Norton sube a las alturas de lo teórico, como él mismo recono-

ce, recordando que el problema de conciliación de las ideas y objetivos del periodismo y las ideas y objetivos de las empresas de los periódicos no es un problema de hoy. Las empresas se preocupan con llegar a fin de año con las cuentas y objetivos previstos y los periodistas se preocupan por haber cumplido o servido de alguna forma, con su público y esto puede generar una confrontación o disputa teórica. Y repasa un estadio en los destinatarios: «No vamos a insistir en que existe una desconfianza natural, profunda, histórica, en los media y sobre la concentración de los medios». Y aunque el problema corresponde en su origen más a los Estados Unidos, desmenuza que muchas de estas concentraciones están compuestas por pequeñas empresas de comunicación social, sectores que con la poca seguridad que hay, y con poca experiencia además, se adentran en campos con culturas empresariales muy profesionalizadas con lo que se tendería a avivar el fantasma de empresarios que arriesgan el capital para entrar en este sector.

Y lanza una supuesta antinomia dentro del pretendido poder absoluto de los grandes patronos de los media en el concreto mundo de la televisión. Por un lado, idea que está subyacente, con un consumidor indefenso, ingenuo, manipulado, sin opinión propia. Y por otro, el rigor en la información, el pluralismo objetivo, el contrapluralismo cultural y mensaje deben ser entendidos como importantes obviamente entre los periodistas pero también entre los empresarios. Por tanto, los empresarios que miran a largo plazo, deben comprender que los objetivos que son tan queridos por los periodistas son los mayores garantes de sus deseos y que aquí no hay un conflicto de intereses tan señalado como a primera vista parecería pensar.

A estas alturas del debate, se cae en los estereotipos. Muchos empresarios, arriesgados, que buscan modelos alternativos, como por ejemplo algunos de los canales de pago de TV, y que hoy en día sirven a públicos minoritarios y específicos que podrían ser abastecidos por los servicios públicos del Estado. Contrariamente, puede haber ejemplos que quieran atraer a lectores de una misma ideología. A la postre, el mercado regula y los empresarios deben crear esquemas de incentivos para aumentar sus lectores y audiencia y encajarlos –casarlos– con los objetivos periodísticos, de forma

natural coincidiendo sus objetivos con los de los lectores, medios de comunicación social y periodistas.

Diego Carcedo, con su experiencia, retrotrae el tema al mundo español de la información y hace un somero repaso de la situación empresarial y pública de dichos medios, tras reconocer que el tema de la concentración es muy polémico. Recuerda los casos de la 'SER', 'Antena-3' –con intervención de los tribunales– para concluir que «nos hemos mentalizado de que este proceso de concentración, que tiene pros y tiene contras, era una cosa bastante lógica dada la situación en que estaban los medios de comunicación en España al terminar la dictadura: unos medios de comunicación esclerotizados, bajo un fuerte control del gobierno, titularidad del Estado prácticamente de los medios audiovisuales y un estrecho control de los medios escritos».

«Y yo creo –sigue Carcedo– que hubo una reacción asombrosa de los periodistas españoles acomodándose a la libertad que se estrenaba... A veces, cuando hablamos de concentración de medios nos asusta y con mucha razón. Siempre tememos que si estas concentraciones siguen produciéndose, si los grupos mediáticos siguen creciendo y siguen englobando más medios de todas partes podemos llegar a esa situación que nunca se desea en un régimen de libertad o de democracia que es llegar a tener máxima libertad pero con un solo medio de comunicación lo cual es casi peor que tener muchos medios de comunicación bajo la censura. Afortunadamente creo que en España todavía la concentración que se ha llevado a cabo no amenaza la libertad y no amenaza el pluralismo de los medios, yo creo que estamos ahora mismo en una situación límite pero en una situación todavía aceptable ya que tenemos una gran variedad de medios audiovisuales y escritos importante».

El ex director de 'Radio Nacional', ex- corresponsal en Lisboa, etc., repasa las inversiones de empresas españolas en el extranjero y la concentración de medios en España de la que han empezado a surgir unas cuantas cadenas de periódicos regionales que tienen una importancia grande dentro del panorama de la comunicación en España (Grupo Correo, grupo de Moll o el grupo Zeta).

Y pasa al candente aspecto de la televisión. Afirma de forma tajante que «la televisión local en España funciona en un régimen verdaderamente anárquico, una auténtica selva» y llega a la conclusión de que la mayoría de la televisión pública, (Radio Televisión Española, canales autonómicos, etc.) está funcionando con una ley que es el Estatuto de la Radio y Televisión, completamente obsoleta.

Por último, Diego Carcedo, considera que la pluralidad y la libertad son bastantes satisfactorias. «Quizás la última crítica que haría, es que sigo viendo, a pesar de que hay unos grupos regionales de comunicación muy importantes y que están a la cabeza de los grupos mediáticos en España, que tiene muy poco peso específico en el ámbito de la opinión pública global. O si lo tienen, no lo parece. En nuestro país, a pesar de la enorme e importante descentralización administrativa que se ha producido en los últimos años, todavía Madrid sigue teniendo un peso desmesurado en todo lo que sean decisiones y desde luego, los medios de comunicación no van a la zaga».

Jorge del Corral es representante de un medio empresarial importante en España: Antena-3, con medios en televisión, radio, cine. Y su exposición es, desde ese punto de vista, muy categórico: «ADMIRA, que hasta ayer se llamaba Telefónica Media y que es un grupo de comunicación de media tradicional, pretende ser líder en los contenidos en habla portuguesa y habla española. ADMIRA es un grupo que emplea a 9.000 trabajadores, que factura 3.000 millones de Euros (aproximadamente 500.000 millones de ptas., 600.000 millones de escudos) que está presente en España y en otros 23 países de cuatro continentes, todos menos Asia, y que se desarrolla en tres áreas de negocio: Televisión en abierto y radio, televisión de pago y medios de producción y en contenidos». Y añade: «Este proceso de concentración no creo que haya puesto en modo alguno en peligro la libertad de expresión o la pluralidad. Estamos asistiendo a fenómenos de concentración, porque en un mundo globalizado o comes o te comen. A través de la globalización estamos viendo también otro fenómeno que es el fenómeno local: han nacido infinidad de televisiones locales, en España hay más de 3.000 televisiones locales, todas legales o ilegales, pero las hay. Han nacido periódicos loca-

les. Otros tradicionales, que son los que han hecho grande a la prensa en España, han formado parte de grupos de comunicación. (Y vuelve a recordar el caso CORREO, ABC, PRISA, etc.)

Por parte portuguesa, Luís Ribeiro, que es el Presidente Ejecutivo de 'Lusomundo', tras haber oído las disertaciones anteriores cree que son problemas identificables tanto en Portugal como en España, entre los empresarios, los trabajadores, los objetivos, etc., con diferencias de opinión porque las diferencias entre capital y trabajo nunca se asimilarán. Ribeiro enfatiza que en Portugal, y posiblemente en España, se ha hecho un gran esfuerzo en aquellas empresas que tenían puntos de diferente concepción y que han tenido problemas, acabarán teniendo más puntos en común que puntos que les separen. Precisa que aunque hable de una empresa en particular, 'Telecom', y como persona que tiene responsabilidades en 'Lusomundo', prefería dar su opinión como periodista que fue también durante 8 años.

En términos generales, a juicio del presidente ejecutivo de Lusomundo, los medios de comunicación portugueses reúnen todas las condiciones de vitalidad (salvo 3 ó 4) para afrontar el futuro con seguridad. Y analiza los riesgos de las empresas tradicionales de la información con los nuevos medios electrónicos de transmisión y ejecución. Pero ante todo, para Ribeiro, existe una economía, existen reglas y existen principios económicos y que las nuevas tecnologías son instrumentos puestos al servicio de la economía que permiten con certeza otras rutas, otros comportamientos. Ahora esa 'nueva economía' se comporta igual en las reglas del mercado. Estos nuevos modos de transmitir la información deben de servir para desarrollar una lógica de complementariedad.

Pero donde 'hay publicidad resplandece la verdad', que dijo la revista de humor española 'La Codorniz'. Y Luís Ribeiro incide en un problema general, al menos en el año 2001, el publicitario: «Televisión, radio y diarios viven fundamentalmente, en algunos casos exclusivamente, de los ingresos de la publicidad». Y hay crisis. En estos momentos (noviembre de 2001) tenemos una situación coyuntural, desfavorable y es previsible una recuperación de la publicidad precisamente en la prensa escrita en detrimento de otros medios. (Se refiere a la crisis mundial, y en concreto a la portuguesa

donde ha habido una liberalización total del mercado de los medios de comunicación). Luego Ribeiro menciona que el mercado publicitario no ha crecido tanto en los últimos años como para abastecer a tantos medios y que por tanto, algunos medios tendrán que organizarse, ya que hay mucha competencia de títulos de medios informativos y que el mercado publicitado es el que es. Otro problema añadido es el bajo índice de lectura en Portugal y en España también, en relación con países, por ejemplo, como Noruega.

Todos estos problemas, para Ribeiro, dan como consecuencia una tendencia de la que se ha hablado y es la concentración de medios, la concentración de cabeceras, de plataformas de televisiones distintas, de concentraciones empresariales. Ello supone hablar de los fantasmas y riesgos ya expuestas por Norton. «De todas formas, hablamos de concentraciones dictadas por el mercado, y contra esto es muy difícil luchar y tenemos que acostumbrarnos a vivir con estas concentraciones del capital», concluye Ribeiro, no sin advertir que puede haber problemas con los puestos de trabajo.

CONCLUSIONES. No sin previo debate. Pero los Congresos empiezan y tienen que terminar porque el tiempo, en frase tópica, lo devora todo. Mário Bettencourt, como codirector, concluye con tres consideraciones:

«Un diagnóstico, de alguna forma, muy exhaustivo y relativamente consensuado, hecho de una forma pragmática sobre las ligazones de las empresas de comunicación social. Sabemos que hay muchos inconvenientes, tanto en Portugal como en España, independientemente de las dimensiones que se puedan dar; el mercado es hoy en día, básicamente un gran regulador de todas estas cuestiones estructurales, como también fue consensuado el diagnóstico del nivel de circulación con todos y que había una asimetría estructural entre los medios portugueses y españoles. Y que esa asimetría estructural difícilmente podrá ser alterada para llegar a una situación equilibrada. Llegamos también a hacer una terapéutica, que con más imaginación y creatividad y aprovechando los ícaros de las dos sociedades contemporáneas posibilitarían crear o disminuir este déficit. Finalmente, tercera terapéutica,

quizá la más interesante desde el punto de vista de todas y que tiene que ver con los organizadores de estos debates, que es el papel que tienen que hacer las zonas rayanas, transfronterizas en la solución de estos desequilibrios. Si es verdad, que la asimetría en términos nacionales es muy evidente, la situación en estos momentos es diferente de la forma en que se refieren los medios y tratan los espacios de uno y otro lado de la frontera. Es a partir de aquí, exactamente, que algo bueno se podrá hacer en términos de propagación de intereses recíprocos de las zonas rayanas, y Extremadura es un caso particular de dinamismo, que se pueda crear en un elemento de motivación que contribuya para lograr menores desequilibrios en términos nacionales»

Por su parte, el otro codirector, Miguel Ángel Aguilar, coincidió con su colega y espera que estas convocatorias tengan continuidad, que las secciones portuguesas y españolas de la Asociación de Periodistas Europeos puedan seguir colaborando con este programa ÁGORA, de DEBATE PENINSULAR, que convoca la Junta de Extremadura, que patrocinan Caja de Badajoz y Caja de Extremadura y agradece a todos los participantes y a todos los ponentes el esfuerzo de abandonar sus muchísimas ocupaciones en Lisboa, en Madrid, en otros lugares de la raya, Zamora, en Miranda do Douro, de cualquier lugar que hayan venido, y desplazarse aquí a Badajoz para darnos su punto de vista, que ha sido extraordinariamente enriquecedor.

No ha sido largo, sino intenso, el viaje. Expuestos los temas, flotan en el aire machaconamente. Ya hay un punto más de partida para tratar de solucionarlos, los que se puedan, que otros, como se ha indicado, seguirán de forma permanente, porque en la disparidad y en la dificultad también está la riqueza de las relaciones humanas.

Ya lo escribió Saramago en 'Viaje a Portugal': «El viaje no acaba nunca. Sólo los viajeros acaban. E incluso estos pueden prolongarse en memoria, en recuerdo, en relatos... El fin de un viaje es sólo el inicio de otro».

El primer curso de las segundas jornadas sobre el *Debate Peninsular* de ÁGORA concluyó en Badajoz el 6 de noviembre de 2001, al atardecer. Y este resumen servirá para continuar el camino, duro, arduo y esperanzador, emprendido por la Junta de Extremadura. ❖